



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

AGOSTO 2024

DEL CREYENTE

EL PODER PARA VENCER

P.16

*Christina Gordon se sintió
herida y confundida*

cuando la amistad que disfrutaba con sus
compañeros de estudios acabó de repente. Víctima
del rechazo, e incluso de insultos racistas, se
sentía indefensa y desesperanzada. Todo cambió
cuando el pastor George Pearsons la señaló en una
sesión de *14forty* en la Convención de Creyentes
del Suroeste, y le dijo:

“¡Te necesitamos, Christina!”

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



¡Enseguida!

“¡Lo necesitamos ENSEGUIDA!”

¿Cuántas veces hemos oído esa expresión en relación al trabajo o alguna otra situación de carácter “urgente”? Para muchos, en algún momento, nuestra realidad se ha visto súbitamente interrumpida, varias veces, por el ajetreo de la vida y nos llega la orden: “Necesitamos esto enseguida.”

Así, una nueva tarea se apila en nuestro plato ya sobrecargado. ¡Pero esta vez la tarea está “caliente”! Se necesita enseguida, y la presión recae sobre nosotros para que cumplamos.

Primera de Tesalonicenses 5:17 nos dice que: «Oren sin cesar», o como dice la Traducción de la Pasión: “Haz de tu vida una oración.”

He aquí una idea:

En lugar de permitir que esta expresión demasiado familiar te provoque estrés y prisa por terminar la tarea, considera la posibilidad de reformularla para que signifique algo diferente, y luego permite que te lleve a la presencia de Dios, donde puedes «hallar gracia para cuando necesitemos ayuda» (Hebreos 4:16).

Díte a ti mismo: “Hay trabajo que hacer, un plazo que cumplir, y no tengo tiempo libre. Pero mientras trabajo para llevarlo a cabo, haré siempre una oración.”

Luego, da un paso más y aplícalo a cada situación de tu vida.

En medio de una crisis familiar, cuando el tiempo de calidad sea escaso, hazlo lo mejor que puedas y deja que Dios haga el resto, y haz siempre una oración.

Puede parecer que tus problemas son más de lo que puedes soportar. Tranquilízate, respira hondo y haz siempre una oración.

Dios sabe lo estresante que es la vida, y quiere aliviar tus preocupaciones. Él responderá a todas tus necesidades; sin embargo, Él espera que busques Su ayuda. ¡Haz siempre una oración!

¿Quién dice que todo debe hacerse “enseguida”? La vida en sí es un reto, pero Dios nos la ha dado para que la disfrutemos. Los retos que se presentan en el día a día son mucho más fáciles de sobrellevar cuando afrontamos cada uno de ellos haciendo una oración. Tómate tiempo para orar sobre cada situación, y luego deja que Dios te muestre la mejor manera de afrontarlas.

Hablando de oración, te animo a que leas el artículo de Terri Copeland Pearsons en el número de este mes (Página 10), titulado “Yendo a Jesús”. Es un extracto de su nuevo libro, *Un encuentro con Él*, en el que nos comparte cómo puedes conseguir una comunión más estrecha y personal con Dios a través de la oración.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

VOL. 52 : No. 8 : Impresa desde el 73

AGOSTO



4

4
Entra en Sus atrios con alabanza
por Kenneth Copeland



9

9
Continúa acercándote a Jesús
por Terri Copeland Pearsons

16
Enfoca tu fe
por Melanie Hemry

22
La separación de la Iglesia y el Estado
por David Barton

24
Acercándonos a la presencia de Dios
por Nancy Dufresne

26
Un futuro lleno de las promesas de Dios
por Gloria Copeland



16

“No recuerdo ningún momento de mi vida en el que KCM no haya formado parte de ella. Para mí, la colaboración significa tener un grupo de personas comprometidas a servir a Dios.”

—Christina Gordon

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Quando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguensela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2024 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud. Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien

Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correcciones de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



“Cuando alabas a Dios tus enemigos
tienen que huir. Ellos caerán y
morirán delante tuyo. Puedes ver
porqué la alabanza es tan importante
en la vida del creyente.

Es un arma vital en tu batalla en
contra de Satanás y sus fuerzas.”

¡Entra a Sus atrios con alabanza!

«En verdad les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!,” su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá» (Marcos 11:23-24).

Esta escritura tan conocida tiene que ver con orar en fe, u orar para obtener resultados. Lo más importante que debes recordar



acerca de orar con precisión es ir a la PALABRA de Dios, encuentra lo que la PALABRA dice acerca del problema, y luego ora de acuerdo con la PALABRA.

1 Juan 5:14-15 dice que, cuando pedimos algo que está de acuerdo con Su voluntad, sabemos que Él nos escucha y sabemos que recibiremos las peticiones que le hacemos. Cuando oras de acuerdo con la Palabra, la cual es Su voluntad, puedes saber que tu oración ha sido contestada. Jesús

dijo: «En aquel día ya no me preguntarán nada. En verdad, en verdad les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se los concederá» (Juan 16:23). Cuando usas el nombre de Jesús en tu oración, llegas al oído de Dios. Pedro escribió que los ojos de Dios están sobre los justos y Sus oídos están atentos a sus oraciones. No necesitas orar hasta lograr que Dios te ponga atención. Él está escuchando tu oración. Tienes Su atención todo el tiempo.

Cuando oras de acuerdo con Marcos 11:23-24, estás creyendo que recibes cuando oras. Esto abre la puerta para la acción de gracias y la alabanza. Filipenses 4:6 dice: «No se preocupen por nada. Presenten sus peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». La acción de gracias y la alabanza son una parte integral de la oración. Cuando crees que recibes, después empiezas a alabar por la respuesta. Le agradeces a Dios lo que ha hecho por ti.

El agradecimiento y la alabanza envuelven más que decirle palabras amorosas a Dios. Hay poder en alabar a Dios. La alabanza fue ordenada por Dios por una razón definida. Tiene un propósito. Los Salmos 8 y 9 aclaran algunas cosas acerca de la alabanza que cada creyente debería saber. El Salmo 8:1-2 dice: «Señor y Dios nuestro, ¡Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos! Las alabanzas de los niños de pecho son tu mejor defensa contra tus enemigos; ellas silencian al enemigo y al vengativo». Jesús citó el Salmo en Mateo 21:16: «De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza» Él equipara la alabanza con fortaleza.

Gracias a estas escrituras vemos que Dios creo la alabanza. Él la ordenó. ¿Por qué? Porque «las alabanzas son tu mejor defensa contra tus enemigos; ellas silencian al enemigo y al vengativo» La alabanza detiene a Satanás en su lugar. Es un arma que debemos usar para detener las maniobras de Satanás. El Salmo 9 dice: «Señor, te alabaré de todo corazón y hablaré de todos tus portentos. Por ti me alegraré, oh Dios altísimo, y cantaré alabanzas a tu nombre. Ante ti, mis enemigos huyen; ruedan por el suelo y perecen. Tú eres un juez justo, y desde tu trono defiendes mi causa y me haces justicia» (versículos 1-4).

Cuando tus enemigos huyen... no *sí*. No hay lugar a duda al respecto. Recuerda:

Nosotros no peleamos en contra de sangre y carne, sino en contra de las fuerzas de Satanás. Cuando alabas a Dios tus enemigos tienen que huir. Ellos caerán y morirán delante tuyo. Puedes ver por qué la alabanza es tan importante en la vida del creyente. Es un arma vital en tu batalla en contra de Satanás y sus fuerzas.

Dale la bienvenida a Su presencia

Una cosa que debes entender es que la alabanza no es gobernada por las emociones. Dios es digno de tu alabanza sea que quieras alabarlo o no. Hebreos 13:15 dice: «Por lo tanto, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Jesús, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que confiesen su nombre». Bajo el Pacto Antiguo, cuando las personas tenían problemas, iban al sacerdote y él le ofrecía un sacrificio a Dios. Eso hacía que Dios interviniera en el asunto.

Hoy día, bajo el Nuevo Pacto, debemos hacer lo mismo. Nosotros somos sacerdotes delante de Dios (Apocalipsis 5:10). Mientras ofrecemos sacrificios de alabanza delante de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, nuestra comunicación con Dios es grandiosa. El Salmo 22:3 dice que Dios habita en la alabanza de Su pueblo. La alabanza invita a Dios personalmente a la escena. En los momentos de alabanza intensa, la gloria Shekinah de Dios llena el lugar con Su dulce presencia.

Cuando Salomón terminó de construir la casa del SEÑOR, los trompetistas y cantantes alzaron sus voces al unísono, y con trompetas, címbalos e instrumentos musicales, alabaron al SEÑOR diciendo: «Ciertamente, Él es bueno, y su misericordia es eterna» (2 Crónicas 5:13-15). Dios habita en la alabanza de Su pueblo.

Josafat destinó que cantantes para el SEÑOR fueran delante del ejército y dijo: «¡Demos gloria al Señor, porque su misericordia es eterna!» Cuando los Israelitas empezaron a cantar y alabar, el Señor condujo emboscadas en contra de sus enemigos, y sus enemigos se destruyeron ellos mismos. (2 Crónicas 20:21-23)

¡El arma de la alabanza! ¿Cantantes yendo adelante de un ejército? Sucedió de esa manera. Israel no necesitó



¡Ven y súmate!

**2024
eventos**

**Campaña de
Victoria
Orange County**

14-16 de noviembre
Orange County, Calif.

**HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL**

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

Para información actualizada sobre eventos, visita:
ES.KCM.ORG/EVENTOS

‘Estoy obrando para sanar la nación’

desenvainar un arma de guerra—únicamente cantar: «Ciertamente, Él es bueno, y su misericordia es eterna».

David era un hombre conforme al corazón de Dios. Él sabía cómo alabar a Dios. Usa las alabanzas de David para magnificar a Dios. Haz que la PALABRA viva en tu interior, tan abundantemente que puedas declarar salmos y alabanzas desde tu espíritu. Decláraselas o cántaselas al Padre en voz alta.

«Confío en ti, mi Dios, y alabo tu palabra; confío en ti, mi Dios, y no tengo miedo; ¿Qué puede hacerme un simple mortal? Todo el tiempo, ellos tuercen mis palabras; sólo piensan en perjudicarme. Se juntan para acecharme, y vigilan cada uno de mis pasos con la intención de quitarme la vida. El día que yo te pida ayuda mis enemigos serán puestos en fuga, pues yo sé que tú, mi Dios, estás de mi parte. Dios mío, en ti confío y alabo tu palabra; Señor, en ti confío y alabo tu palabra. Confío en ti, mi Dios, y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal?» (Salmo 56:4-6, 9-11).

La PALABRA dice que Dios habita en las alabanzas de Su pueblo (Salmo 22:3) El enemigo huye, se cae y muere delante de la presencia de Dios.

***Siempre he revelado
Mis planes a los líderes
de todas las naciones.
Siempre. Siempre
he revelado Mi plan.
Los problemas y las
dificultades los crean
aquellos que se niegan
a seguirlo. Ah, pero
el cambio ha llegado
y la dinámica ha
cambiado de dirección;
ahora se mueve a tu
favor en vez de en tu
contra. Y, si empiezas a
alabarme, empezarán
a ver milagro tras
milagro tras milagro***

***de un extremo a otro
de esta nación, de
costa a costa y de
frontera a frontera.
Estoy obrando para
sanar la nación, dice
El SEÑOR, ¡así que
alábase, siéntate,
relájate y observa el
espectáculo!***

Palabra profética pronunciada a través de Kenneth Copeland, el 11 de octubre de 2013, en Columbia, Carolina del Sur, durante el evento “Explosión de la Palabra”.



La alabanza no solamente honra a Dios y le da poder a nuestra fe, también es un arma poderosa en el ámbito espiritual. Recuerda: Ésta hará que Satanás y sus fuerzas huyan, caigan y mueran delante de ti.

Mantén la puerta abierta

Abrahán “fue fortalecido y animado por la fe a medida que *le dio* la alabanza y la gloria a Dios” (Romanos 4:20, *La Biblia Amplificada, Edición Clásica*) Mientras alabas a Dios y declaras sus obras maravillosas, tu fe crece en tu interior para que recibas las bendiciones de Dios.

Honra a Dios con las palabras de tu boca. Permite que tus palabras estén de acuerdo con las palabras de Dios en lo que a Él le concierne. Busca en Su Palabra *cosas buenas* para proclamar acerca de Él. Háblales de la misericordia del SEÑOR y Su compasión a los que están a tu alrededor. Cuéntales a los demás las cosas grandiosas que Él ha hecho en tu vida.

Nota lo que David dijo: «Señor, *te alabaré* de todo corazón y *hablaré* de todos tus portentos. Por ti me *alegraré*, oh Dios altísimo, y *cantaré* alabanzas a tu nombre» (Salmo 9:1-2). Es cuestión de voluntad. No solamente lo alabas porque sientes que quieres hacerlo. Lo alabas porque tu voluntad es alabarlo. Di con David: “Señor, te alabaré de todo corazón. ¡Después observa cómo la PALABRA obra a tu favor!

Durante el ministerio de Jesús en la Tierra un incidente nos muestra claramente la importancia definitiva que la alabanza puede tener. Lucas 17:12-19 describe cómo diez leprosos fueron limpiados. Los diez fueron limpiados, sin embargo, el que regresó donde Jesús y glorificó a Dios, a ese hombre, Jesús le dijo: «Levántate y vete. Tu fe te ha salvado.» Los otros fueron *limpiados*. Él fue *salvado*, (*recibió plenitud*).

Mientras meditaba en esas escrituras, el SEÑOR me dio una visión. Vi al hombre corriendo hacia Jesús. Estaba limpio” toda su enfermedad se había ido de su cuerpo—sin embargo, le faltaba una parte de su oreja. La enfermedad se la había corroído. Mientras el gritaba alabanzas a Dios, la oreja fue restaurada. Él fue restaurado por completo. La alabanza hace la diferencia.

Si no sabes mucho acerca de alabar a Dios, te animo a que inviertas tiempo meditando en la PALABRA respecto a la alabanza. ¡Ésta revolucionará tu vida! David dijo: «Te alabaré, oh SEÑOR, con todo mi corazón; contaré todas tus

maravillas» (RVA-2015). Si no sabes cómo alabar a Dios, busca algunas cosas que Dios ya ha hecho en la Biblia y empieza a alabarlo por hacerlas. Cuando yo empecé, abría mi biblia y alababa a Dios leyendo los salmos en voz alta. Después le permitía al Espíritu Santo que me guiara para alabar a Dios por las cosas que Él había

hecho en mi vida, y para decir cosas que bendijeran a Dios.

He aprendido una cosa importante, y es alabar a Dios en el espíritu. La verdadera fortaleza viene cuando alabamos a Dios en el espíritu, en otras lenguas. 1 Corintios 14:4 dice que somos edificados o recargados cuando hablamos en lenguas. 1 Corintios 4:17: dice que agradecer en lenguas es dar las gracias correctamente. Alabar a Dios de esta manera nos permite alabarlo más allá de nuestro intelecto. Le permitimos al Espíritu Santo guiarnos a una alabanza y acción de gracias sin límites. Verdaderamente eso es una alabanza perfecta (Mateo 21:16)

Supongamos que estas enfrentando un problema. Sabes lo que la PALABRA dice al respecto, así que oras directamente. Pones tu fe en acción en contra de la montaña—sin importar lo que sea. Oras y le crees a Dios por la respuesta. Al creerle a Dios en esa situación, y actuar según la PALABRA, estás aplicando el poder de la fe para mover una montaña. Ésta empieza a moverse. Después satanás se involucra. La única manera en la que puede detenerte es inyectándote incredulidad para que tu dejes de aplicar presión sobre la montaña. Él no puede hacer que la montaña no se mueva, sin embargo, puede tratar de detener que tu apliques la presión de tu fe a la montaña. La montaña jamás se moverá hasta que tu apliques la fuerza de la fe necesaria para moverla. Allí es cuando entra la alabanza.

Mientras te paras firme en la fe—mientras estás aplicando la PALABRA de Dios a la situación—es importante que mantengas la alabanza en tus labios. Continúa alabando a Dios por la respuesta. Alábalo hasta que la montaña se mueva. No te dejes mover por las circunstancias. Sólo mantén tus ojos en la PALABRA de Dios. La PALABRA de Dios y la oración abren las puertas para que el poder de Dios obre. La alabanza mantiene las puertas abiertas. Ésta traerá las manifestaciones del Espíritu Santo y Su grandioso poder.

Activa el poder de Dios en cada área de tu vida declarando la PALABRA en fe, y alabando a Dios por las maravillas que ha hecho por ti. 





por Terri Copeland Pearsons

Continúa acercándote a Jesús

**“Si bien pedir cosas materiales es bíblico, la oración
no trata principalmente de eso.**

La oración tiene que ver con las personas.”

Los que nos consideramos “personas de fe” podríamos suponer que la Palabra jamás nos endurecería. Al fin y al cabo, ¡iamamos la Palabra! ¡Vivimos por fe en la Palabra! No nos cansamos de ella. Sin embargo, debemos recordar lo que Jesús les dijo a los fariseos: “Buscan e investigan y estudian las Escrituras con diligencia, pero no se acercan a Mí para obtener vida.” (Lee Juan 5:39-40, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

Por chocante que pueda parecernos, como creyentes a veces hemos cometido ese error. Por ejemplo, decididos a dominar la oración de fe, hemos leído todas las escrituras que hemos encontrado al respecto. Hemos estudiado esas escrituras. Hemos escuchado multitud de sermones sobre

ellas. Incluso, muchos podemos citar de memoria las instrucciones que Jesús nos dio en Marcos 11:22-24:

«Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.

Es bueno que conozcamos esos versículos. Son importantes porque nos revelan una ley espiritual; pero ten en cuenta que, a diferencia de las leyes religiosas, la ley espiritual no es algo legalista. No es algo que debamos hacer

“Moisés quería conocerle como un Ser vivo, experimentar la realidad de Su presencia lo más plenamente posible y tener una relación vital, íntima y personal con el Dios que creó y sostiene el universo.”



porque el Señor nos haya dicho: “Bueno, éstas serán las reglas del juego.” En otras palabras, podemos hacer lo que Jesús dijo sólo porque Él nos lo dijo. Pero Él no lo dijo sólo porque quisiera. Al contrario, las leyes espirituales nos revelan cómo funciona el reino espiritual.

Son como las leyes de la física en el ámbito natural. Las llamamos leyes porque funcionan, siempre, en todo momento. Por ejemplo, la ley de la gravedad. Se la considera una ley física porque es una verdad inmutable: todo lo que sube debe bajar. La humanidad tardó unos 1.500 años en descubrirlo, pero ahora sabemos que es una ley que no se puede cambiar.

Sin embargo, es posible anular su efecto con otra ley física: la ley de la sustentación. Así es como vuelan los aviones. Pero la gravedad no deja de funcionar cuando ponemos en marcha la ley de la sustentación. Si así fuera, la ley de la sustentación no funcionaría. (Lo sabemos porque en el espacio exterior, donde no hay gravedad, tampoco existe la ley de la sustentación, sino sólo la ley de la “flotación”).

En Marcos 11:22-24, Jesús nos revela cómo funciona la ley espiritual de la fe. La explica de un modo que nos permite analizarla y averiguar, paso a paso, cómo ponerla en marcha: Primero, debemos tener la fe de Dios en nuestro corazón acerca de algo. Segundo, liberamos esa fe al usar nuestras palabras. Tercero, nos negamos a dudar en nuestro corazón.

Cuarto, creemos que lo que decimos se hará realidad.

Estudiar y aprender cada uno de los pasos que Jesús nos describió en ese pasaje puede (y debe) ser muy productivo. Y así es como solemos empezar el proceso de poner en práctica la fe en nuestra vida de oración. Al igual que los buenos pilotos estudian para aprender los secretos de la ley de sustentación, nosotros leemos nuestra Biblia y vamos a la iglesia para aprender los secretos de la ley de la fe. Tomamos notas. Luego, como buenos estudiantes, salimos y empezamos a practicar lo que hemos aprendido.

Trabajamos en ello. Llevamos a cabo todo lo que las Escrituras y nuestro pastor nos diga que tengamos que hacer, y eso está bien. A veces vemos que funciona y a veces pareciera que no. Pero, persistimos porque confiamos en que, si nos atenemos a la Palabra, seguiremos creciendo en nuestra comprensión y progresaremos.

Sin embargo, con el tiempo, puede que descubramos que estamos atascados. Puede que lleguemos a un punto en el que pensemos: *“Sé que la ley de la fe funciona. Sé lo que dice la Palabra de Dios sobre mi situación, lo creo en mi corazón y lo declaro con mi boca, pero no se cumple. ¿Qué me está faltando? ¿Pareciera que actuó según la ley espiritual siguiendo las normas y, sin embargo, no obtengo los resultados adecuados?”*

La respuesta a tales preguntas se encuentra en Juan 14:11-13. Allí Jesús nos dice:

Créanme que Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí... les aseguro, les digo muy solemnemente, que si alguien cree firmemente en Mí, él mismo podrá hacer las cosas que Yo hago; y aún hará cosas mayores que éstas, porque Yo voy al Padre. Y haré [Yo Mismo concederé] todo lo que pidan en Mi Nombre [al presentar todo lo que SOY], para que el Padre sea glorificado y ensalzado en (a través del) el Hijo. (*Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

En este pasaje, Jesús no habla sólo de cosas. No sólo habla de fe. No habla solamente de creer o de hablar, o de realizar determinadas acciones. También nos resalta que hay *relaciones* de por medio.

Volviéndose en persona parte de la ecuación, Jesús te dice que creas *en Él*. Luego, nos introduce al Padre. Habla de Su relación y dice: “*Voy a Él*”. Luego te dice directamente que hará todo lo que le pidas, para que el Padre sea glorificado y exaltado por medio del Hijo.

¿Puedes apreciar las conexiones relacionales que se están estableciendo? Son muy personales, y nos revelan su propósito. ¿Cuál es ese propósito? No es sólo el de obtener un resultado final. No es sólo para que se cumpla aquello en lo que crees y por lo que oras. El propósito, dijo Jesús, es que el Padre sea glorificado.

Fíjate en que Dios no aparece aquí como una fuerza impersonal. No es sólo el Poder entre bastidores que mueve los hilos, aprieta los botones y garantiza que la ley de la fe funcione. No está allí arriba con rayos y centellas que salen de Sus dedos, diciendo: “¡Oh, mira! Han acertado con la fórmula de la fe. ¡Zap!”

Al contrario, Jesús nos habla en estos versículos de un Padre. En lugar de llamarlo “Dios” o “El Todopoderoso en el Trono” –aunque Jesús es muy consciente de que Dios es todo eso–, en esta conversación Jesús lo llama “el Padre”. No es frecuente ver a Dios descrito de esa manera en el Antiguo Testamento. La gente de esa época no pensaba realmente en Él como un Padre. Estaban más familiarizados con su faceta legal.

Pero Jesús tomó esa faceta de la ley espiritual y le infundió vitalidad, haciéndola viva y real. No sólo se refería a Dios como Padre, sino que hablaba de Él con una pasión y una emoción que nacían de la relación de amor que mantenían.

Cuando imagino el amor que debió brotar en Jesús cada vez que hablaba de Su Padre celestial, recuerdo cómo me he sentido a veces al pensar en mi padre terrenal, mi papá. En ocasiones me he sentido tan cautivada por su amor, que lo he llamado para decirle lo mucho que significa para mí. Sin embargo, por muy unida que esté a mi padre, mi relación con él palidece en comparación con la relación de amor que Jesús tuvo, y sigue teniendo, con Su Padre. A veces, Él también debió sentirse tan atrapado por Su amor hacia el Padre, que sólo tenía que detenerse para hablar con Él.

Ésa debió ser una de las razones por las que tan a menudo se iba para orar a solas.

La oración tiene que ver con las personas

Si bien pedir cosas materiales es bíblico, la oración no trata principalmente de eso. La oración tiene que ver con las personas. Jesús es una Persona, una Persona impresionante. Y nuestro Padre celestial es una Personalidad divina muy real. Sus corazones latén al unísono con el anhelo de que la gente esté cerca de ellos.

Ése ha sido siempre el deseo del corazón de Dios. Incluso en el Antiguo Testamento, cuando sacó a los israelitas de Egipto, Su gran deseo era que se acercaran a Él. Cuando llegaron al monte Sinaí, Dios le dijo a Moisés que Su plan era hablarles directamente para que pudieran oír personalmente Su voz. “Voy a bajar a la montaña para reunirme con ellos”, dijo. “Quiero que se acerquen a Mí todo lo que puedan, así que díles que se santifiquen. Díles que hagan todo lo posible por prepararse para estar en Mi presencia”. (Lee Éxodo 19.)

Debido a que la sangre de Jesús aún no había sido derramada, la verdadera santificación espiritual aún no estaba disponible. El camino necesario para que la gente fuera libre del pecado y limpia en su interior todavía no se había abierto. Así que, como no podían lavarse interiormente, Dios le dio instrucciones a Moisés para que se lavaran en el exterior.

Dios no pretendía que esas instrucciones se convirtieran en leyes religiosas sin propósito de afectar al corazón. La gente lo ha hecho, pero no era la intención de Dios. Les estaba diciendo: “Moisés, dile a Mi pueblo que voy a bajar y que quiero verlos. Díles que hablaré con ellos. Díles que laven sus ropas, purguen su pensamiento y procuren no pecar. Díles que hagan todo lo posible por enderezarse, para que puedan acercarse a Mí tanto como Yo me atreva a permitir. Pero no dejes que se acerquen demasiado. Pon cuerdas alrededor de la base de la montaña para mantenerlos a una distancia segura, porque no quiero hacerles daño. Mi gloria destruye el pecado.”

Moisés transmitió las instrucciones de Dios al pueblo, y durante tres días se



Terri Copeland Pearsons

es Jefa Visionaria de los Ministerios Kenneth Copeland y presidenta del Instituto Bíblico Kenneth Copeland Bible College®. Junto con su marido, George Pearsons, es también pastora principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain de KCM en Fort Worth.



Mira los servicios de la Iglesia Internacional EMIC con los pastores George y Terri en el Canal

VICTORY

C H A N N E L

Servicios en vivo:

Domingo 11 a.m. | Miércoles 8 p.m.

Repeticiones:

Domingo 10:30 p.m. y Sábados 2 a.m.

Miércoles a la medianoche

Hora Este EE. UU.

“Pero Jesús tomó esa faceta de la ley espiritual y le infundió vitalidad, haciéndola viva y real. No sólo se refería a Dios como Padre, sino que hablaba de Él con una pasión y una emoción que nacían de la relación de amor que mantenían.”

prepararon. Entonces, a la hora señalada, Dios descendió a la montaña en una nube espesa y llena de relámpagos. La Biblia dice que, por el bien del pueblo, Dios se vistió de oscuridad. Aunque el poder de Su presencia sacudía toda la montaña, intentó envolverse, ocultarse y cubrirse, para que pudieran acercarse a Él lo más posible.

¿Qué hizo la gente? No se acercaron.

En su lugar, le dijeron a Moisés: “Ve a hablar con Dios por nosotros y transmítenos lo que diga.” Y eso fue lo que hizo Moisés. Él no estaba absolutamente reacio a reunirse con Dios en el monte Sinaí. Quería hacerlo. En lugar de desanimarse por el poder de la presencia de Dios, Moisés se apresuró a hacerlo. Josué lo siguió parte del camino hasta la montaña y luego se detuvo porque no podía soportar la manifestación de la gloria de Dios. Pero Moisés llegó hasta la cima.

Tampoco fue la última vez que lo hizo. A lo largo de los años, Moisés siguió acercándose a la presencia de Dios. A medida que lo hacía, su hambre de experimentar más de Dios aumentaba hasta el punto de que, en Éxodo 33:18, clamó al Señor: “¡Te suplico que me muestres Tu gloria!” (AMPC). No le dijo: “Quiero ver niebla, más nubes y destellos.” Tampoco le dijo “Quiero ver un milagro, alguna señal o maravilla espectaculares.” Ya había visto muchas de esas manifestaciones.

En Egipto, Moisés había visto en exhibición con sus ojos naturales más del poder de Dios que cualquiera de nosotros haya visto jamás en la tierra. Vio la ira de Dios derramada sobre Sus enemigos y Su misericordia manifestada milagrosamente a favor de Israel. En el desierto, vio salir agua de la roca y maná del cielo. Su petición no era que Dios le mostrara más de lo que podía hacer; quería ver a *Dios Mismo*. Quería *conocerlo*. Quería verse envuelto en Su presencia.

Sin embargo, como hombre no nacido de nuevo, un contacto tan estrecho con Dios habría matado a Moisés. Así que Dios tuvo que contenerlo. Le reveló más de Sí Mismo que nunca, pero le dijo a Moisés que para ello tendría que esconderlo en una roca para protegerlo.

Haré pasar delante de ti toda Mi bondad, y proclamaré Mi nombre, EL SEÑOR, delante de ti; porque tendré piedad de quien tendré piedad, y mostraré misericordia y bondad amorosa a quien mostraré misericordia y bondad amorosa. Pero dijo: No podrás ver mi rostro, porque nadie me verá y vivirá. Y el Señor dijo: He aquí un lugar junto a Mí, y tú estarás sobre la roca, y mientras pasa Mi gloria, te pondré en una hendidura de la roca y te cubriré con Mi mano hasta que haya pasado. Entonces quitaré Mi mano y verás Mi espalda; pero Mi rostro no será visto (versículos 19-23, AMPC).

La Nueva Traducción Viviente dice que Dios le permitió a Moisés verlo “por detrás”. ¿Qué significa? Desde luego, no significaba que le mostraría a Moisés Su parte trasera. No, le mostró a Moisés lo que había detrás de Él, en el pasado. El registro que Moisés hizo de todo lo que vio se convirtió en el registro bíblico de la Creación. ¿Cómo crees que supo Moisés acerca de Adán y Eva? ¡Vio y oyó a Dios crearlos!

Dios está vivo en la eternidad (Isaías 57:15). Está vivo en el pasado, en el presente y en el futuro. No está atrapado en el tiempo, así que abrió los ojos de Moisés para que viera lo que ya había hecho. En el proceso, le dio a Moisés una imagen de lo que haría un día a través de Jesús.

Los eruditos judíos enseñan que Dios se reveló a Moisés proporcionalmente en la medida en que Moisés tuvo capacidad para ver, que era Su bondad. Sin embargo, lo que Moisés realmente quería era más del propio Dios. No se conformaba con relacionarse con Él sólo como una Persona divina en un trono. Ni siquiera le bastaba con conocer la Ley, Su Palabra. Moisés quería conocerle como un Ser vivo, experimentar la realidad de Su presencia lo más plenamente posible y tener una relación vital, íntima y personal con el Dios que creó y sostiene el universo.

Ese también es mi deseo, ¿y el tuyo? Más importante aún, es aquello que Dios quiere. Por eso envió a Jesús. No sólo para que aprendamos la mecánica de la fe y obtengamos respuestas a nuestras oraciones, sino para que apliquemos esa “mecánica de la fe” y tengamos lo que Moisés deseaba con tanta pasión: estar en el Padre y tener al Padre en nosotros. ⑦



UN CORAZÓN AMOROSO, Y UNA MANO ABIERTA

«Vuélvanse al
Señor su Dios,
porque él es
misericordioso
y clemente,
lento para la
ira y grande en
misericordia...»
Joel 2:13

Una y otra vez las Escrituras nos dicen que Dios es misericordioso, pero muy a menudo se nos olvida su verdadero significado. Una persona misericordiosa es alguien que está inclinada a hacer lo que tú quieres que haga. Ellos están dispuestos a hacerle favores a quienes se los pidan. Ellos son como Santiago 3:17 los describe: “facil de tratar”.

Mi abuelo era así: todos los niños de la familia lo llamábamos pop; lo amábamos tanto porque él disfrutaba ser bueno con nosotros. Si le pedíamos dinero, buscaba en los bolsillos de su pantalón y nos daba lo que tenía. A todos nos enseñó a conducir y dejaba que manejáramos su camioneta al pueblo (aun antes de tener nuestra licencia de conducir). Siempre y cuando supiera que no nos lastimaríamos, nos

dejaba hacer lo que quisiéramos. Mi abuela era muy diferente. Siempre trató de detener a mi abuelo, pero no lo pudo lograr. A pesar de sus protestas, mi abuelo terminaba dándonos lo que le pedíamos. Esa era su naturaleza, no podía evitar ser bueno con nosotros.

Dios actúa muy parecido; no es difícil conseguir que Él haga lo que le pedimos. Al contrario, le gusta decirnos que sí ¡y está dispuesto a mostrarnos Su favor!

Así cómo muchas personas tienen pasatiempos como pescar, jugar golf, y siempre buscan una oportunidad para hacer estas cosas, podríamos decir que el pasatiempo de Dios es hacer cosas buenas para Sus hijos. Él busca oportunidades constantemente para BENDECIRNOS y darnos lo que queremos.

En Eclesiastés 3:12-13 dice: «...no hay

para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor» (RVR1960). Dios quiere darles buenos regalos a las personas, pues Él ama y disfruta hacerlo; uno de los nombres en hebreo para Dios en el Antiguo Testamento es: “¡Jehová el Bueno!”

Por esa razón, podemos llegar confiadamente ante Su trono de gracia, y recibir lo que necesitamos de Él. Es por eso que debemos ir con fe, y no con temor. No tenemos un Padre celestial con un corazón duro y tacaño; al contrario, tenemos un Padre que es fácil de persuadir. Nos recibe con un corazón amoroso y con Sus manos abiertas. ¡Tenemos un Padre que ama ser bueno con nosotros!



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Sus Ovejas Siguen Su Voz

Mi marido y yo somos miembros virtuales de la Iglesia Internacional EMIC, y hace poco nos unimos a ella en la oración y ayuno de 21 días. Fuimos muy bendecidos al participar en ese tiempo precioso; nos cambió la vida. Estamos oyendo al Señor mucho mejor que antes, y Él se nos revela cada día. Gracias a KCM y a los pastores George y Terri por obedecer la guía del Señor, al convocar ese tiempo de oración y ayuno grupal.

L.P. | California

¡Él todavía sana!

Gracias, KCM, por sus oraciones de acuerdo por mi hijo. Su trasplante de células madre para el linfoma fue completamente exitoso. Recibió una compatibilidad perfecta y ¡está libre de cáncer! ¡A Dios sea la gloria por siempre!

D.D. | Georgia

Efectos de la Gratitud

Quiero darle las gracias a Kenneth Copeland; es un hombre de Dios y ha sido una bendición para mi vida. Es uno de los mejores eruditos bíblicos del mundo. Gracias por enseñarme a enfrentarme al diablo y predicar la Palabra de Dios.

A.J. | Texas

La Persecución de los Reinos

Gracias, Canal VICTORY y KCM, por emitir *FlashPoint*. Es una bendición escuchar la verdad y saber cómo orar, específicamente por nuestros líderes, nuestro país y las naciones del mundo. Las palabras proféticas que he recibido de la emisión

me han fortalecido espiritualmente y me han dado tanto deseo de orar y creer que el reino de Dios está cerca. ¡América será salva! ¡Que Dios los bendiga por sus muchos años de fiel avance del reino de Dios!

M.H. | Oklahoma



“Una vez que el río de Dios comienza a fluir desde tu interior, todo el reino natural tiene que ceder ante ello”. — Gloria Copeland

Noticias honestas = VICTORY News

Llevo viendo *Flashpoint* desde que empezó, y creo que VICTORY News y *FlashPoint* son la mejor y más clara fuente de noticias disponible. Tengo 70 años y sigo trabajando a jornada completa, así que suelo escucharlo al día siguiente en el trabajo. Estoy muy emocionado por Virginia Beach: estaremos allí. ¡Sigán haciendo lo que hacen! N.A.

Obreros para Su Cosecha

Querido Ejército de *FlashPoint*, Disfruto viendo su programa y lo encuentro muy alentador. Les escribo también para agradecerles que honran a los granjeros y a los camioneros. Soy agricultor; hay un grupo de agricultores

cristianos del que probablemente no hayan oído hablar. Son la *Fellowship of Christian Farmers International* (fcfi.org), que hacen calladamente la obra del Señor. Ayudan en las catástrofes provocadas por

tornados e inundaciones y, lo que es más importante, comparten el Evangelio en diversas exposiciones por todo el país. Pensé que los animaría saber al respecto. Que Dios los bendiga.

D.M. | Wisconsin

Enseñanza Oportuna

Disfruté mucho aprendiendo del programa de sanidad con los pastores George y Terri. Aprecié su franqueza, el lenguaje cotidiano y el recurso de las Escrituras para mi estudio personal. Necesitaba ánimo para animar a otras personas que están pasando por graves dificultades. Pienso volver a escuchar la serie.

T.B. | Ohio

Desbloquea tu sanidad

Ver a George y Terri Pearsons en Daystar enseñar sobre la sanidad fue muy útil. Realmente me abrió la mente para comprender cómo Dios quiere que nos sanemos. Espero que hagan más series como ésta. Muchos de nosotros crecimos en iglesias muertas, por lo que este tipo de información es tan esclarecedora. ¡Gracias! Por favor, pastores, ¡hagan más!

K.E. | Illinois

Cosas ocultas reveladas

A las dos horas de la petición de oración en línea, ¡encontré mi teléfono perdido (24 horas desaparecido)! Fue “encontrado” en el suelo, medio debajo de una silla. ¡No estaba allí y luego estaba! Esta es la segunda vez que he tenido una experiencia con un ángel, a través de una petición de oración en línea a este ministerio. ¡Alabado sea Dios por Kenneth Copeland y KCM!

L.B. | California

¡La oración funciona!

Llamé a la línea de oración de KCM por hemorragias nasales, y Dios me ha sanado. ¡Alabado sea Dios!

V.J. | Tennessee

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve **a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.



¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3.

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4.

La próxima vez que deseas ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



EL PODER PARA VENCER

CHRISTINA GORDON TOMABA NOTAS EN SU SILLA MIENTRAS EL PROFESOR DE INGLÉS AVANZADO EN SU PENÚLTIMO AÑO DE LA SECUNDARIA EXPLICABA LA SIGUIENTE TAREA. LOS ALUMNOS DEBÍAN TRABAJAR EN GRUPOS Y UTILIZAR ELEMENTOS DE AUDIO Y VIDEO PARA DEMOSTRAR LA HISTORIA DE UNA CULTURA QUE ESCOGIERAN SOBRE EL ORIGEN DE LA TIERRA.

Al terminar, la profesora les hizo una advertencia: “Tengan cuidado con quién eligen trabajar en este proyecto. He visto muchos grupos de amigos que se desunen a causa de esta tarea.”

Los alumnos miraron a su alrededor, perplejos. ¿A qué se referiría?

Era un colegio cristiano. Aunque Christina acababa de trasladarse a ese colegio solo el año anterior, ya había hecho un buen grupo de amigos.

Iban a casa de unos y otros para trabajar en el proyecto.

Entonces, un día, Christina entregó su parte de la tarea, pero tuvo que faltar a una de las reuniones.

Al día siguiente, todo había cambiado.

De repente, sus amigas ya no eran *amigables*. Aún le hablaban, pero era como si ella se hubiera vuelto invisible. La habían excluido del grupo. Cuando intentó hacerse amiga de otro grupo, no parecía haber cabida para ella.

Christina era uno de los tres alumnos de origen afroamericano en su curso. Por primera vez desde que había llegado a su nuevo colegio, sintió el agudo dolor del racismo.

Pronto se convirtió en algo más que sentimientos.

Alguien hizo una caricatura de ella con insultos racistas.

“Sabía, sin lugar a duda, que tenía que perdonar a los chicos que me habían rechazado.”

LEA
TODA
LA BIBLIA

AGOSTO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Jue	1	2 Cró. 18:1-20:19	2 Cor. 3
Vie	2	2 Cró. 20:20-23:11	2 Cor. 6
Sáb	3	2 Cró. 23:12-25:28	
Dom	4	Sal. 90-92; Pro. 19:18-29	
Lun	5	2 Cró. 26-28	2 Cor. 7
Mar	6	2 Cró. 29-30	2 Cor. 8
Mier	7	2 Cró. 31:1-33:9	2 Cor. 9
Jue	8	2 Cró. 33:10-35:9	2 Cor. 10
Vie	9	2 Cró. 35:10-Esd. 1:11	2 Cor. 11
Sáb	10	Esd 2	
Dom	11	Sal. 93-96; Pro. 20:1-15	
Lun	12	Esd. 3:1-6:12	2 Cor. 12
Mar	13	Esd. 6:13-8:23	2 Cor. 13
Mier	14	Esd. 8:24-10:44	Gal. 1
Jue	15	Neh. 1-3	Gal. 2
Vie	16	Neh. 4-6	Gal. 3
Sáb	17	Neh. 7:1-65	
Dom	18	Sal. 97-101; Pro. 20:16-30	
Lun	19	Neh. 7:66-9:38	Gal. 4
Mar	20	Neh. 10:1-11:24	Gal. 5
Mier	21	Neh. 11:25-12:47	Gal. 6
Jue	22	Neh. 13-Est. 2:18	Ef. 1
Vie	23	Est. 2:19-6:14	Ef. 2
Sáb	24	Est. 7-10	
Dom	25	Sal. 102-103; Pro. 21:1-15	
Lun	26	Job 1-3	Ef. 3
Mar	27	Job 4:1-6:13	Ef. 4
Mier	28	Job 6:14-8:22	Ef. 5
Jue	29	Job 9-10	Ef. 6
Vie	30	Job 11:1-13:19	Fip. 1
Sáb	31	Job 13:20-15:35	

En el autobús escolar, los chicos sentados detrás de ella hablaban de racismo contra los negros. Parecía que intentaban provocarla.

Christina le contó a su mamá lo que estaba ocurriendo y juntas se dirigieron a la dirección del colegio. Los alumnos involucrados debieron disculparse. A algunos tuvieron que obligarlos.

Christina se sintió tan marginada y sola que temía ir al colegio.

Casi se sentía sin esperanza para seguir adelante.

Oscuridad antes del amanecer

“Nunca esperé experimentar el racismo ni ser condenada al ostracismo en un colegio cristiano”, dice Christina. “Había asistido a colegios cristianos que eran más diversos desde el preescolar. Pero ahora, los únicos amigos que me aceptaban eran los estudiantes internacionales del colegio.”

“También descubrí que, aunque fuera un colegio cristiano, tenían una perspectiva distinta de Dios en general. Me habían enseñado que Dios es bondadoso y amoroso; que es nuestro Padre, Amigo y Redentor. Empecé a preguntarme si en el colegio creían siquiera en el diablo, porque enseñaban que Dios era quien provocaba las cosas malas.”

Confundida y frustrada, Christina se enfrentó al consejero del colegio para que la transfiriera a un colegio público.

“Pensé que allí habría más diversidad”, dijo. “También esperaba mezclarme con la gente. Mi consejero insistió en que ir a un colegio público no ayudaría. Tuve que afrontar mis primeros y últimos años en un colegio en el que me rechazaban, cuando no me atacaban. Fue una experiencia para el olvido.”

Hasta el día de hoy, Christina nunca supo por qué de repente comenzaron a marginarla.

“Siempre me pregunté si se debía a los celos. Yo era una alumna excelente. Había sido una de las cuatro mejores estudiantes de la secundaria. Esa teoría parecía validarse cuando, por primera vez en la historia del colegio, se adoptó una nueva política referente al estudiante *valedictorian* (NDT: el estudiante con el mejor promedio).”

“Nadie podría ser considerado *valedictorian* a menos que hubiera estado en el colegio los cuatro años de la secundaria”,

dijo Christina. “Ya no bastaba con tener el mejor promedio.”

“Lo que me ayudó a superar aquellos años fue lo que había aprendido en KCM”, recuerda Christina.

Christina había nacido cuando su familia estaba asignada en Alemania. Sus padres habían vuelto a nacer cuando asistían al Centro Cristiano *Crenshaw* mientras vivían en el sur de California. Fue en California donde la familia conoció a los Ministerios Kenneth Copeland.

“Mi madre había comprado un paquete de materiales de KCM a través de un anuncio que vio en la revista *La Voz de Victoria del Creyente*”, recuerda Christina. “Tenía una cinta de canciones de cuna y algunas cintas de *Superkids*. También pidió videos de “La tienda de golosinas”, que formaba parte de un programa preescolar para niños de *Gospel Bill*. Aprendí el abecedario y los números, fui salva y empecé a leer pronto gracias a ellos.

Un camino más cercano

Mientras vivía en California y asistía a la iglesia de su tío, Christina se bautizó en agua. Más tarde, mi tío “me guio a bautizarme en el Espíritu Santo y a hablar en lenguas”, relata Christina.

Cuando sus padres se divorciaron poco tiempo después, Christina se quedó con su madre.

En 1998, ella y su madre asistieron a la Convención de Creyentes de la Costa Oeste de KCM en Anaheim, California. Allí, Christina experimentó por primera vez lo que era asistir en persona a un servicio de *Superkids*.

“Ir a los servicios de los *Superkids* era una de mis cosas favoritas. Me gustaba estar rodeada de otros niños que amaban al Señor”, dice. “Mi parte favorita de aquellos servicios era ‘Levántate y Baila’. Me gustaban los juegos y los segmentos de cocina. Me gustaban mucho la comandante Kellie, la Comandante Dana, la Comandante Jenni y el Comandante Linda. Nos enseñaron a oír la voz de Dios.”

“Aún recuerdo la primera vez que oí al Señor decirme que me amaba. Aquella formación temprana estableció en mí algunas verdades fundamentales. Sabía, sin lugar a duda, que tenía que perdonar a los chicos que me habían rechazado.”

Aunque perdonar mantuvo su corazón tierno hacia los otros alumnos en el bachillerato, no fue suficiente para detener la soledad que sentía. El sentimiento de aislamiento la abrumaba.

La verdad a través de 14forty

Con el tiempo, Christina pasó de Superkids a *14forty*, el ministerio juvenil para adolescentes. Recuerda que en uno de esos servicios oyó una palabra especial mientras el pastor George Pearsons se dirigía a los jóvenes.

“No te compares con los demás”, había dicho el pastor George durante un evento. Luego, señalándola a ella, le preguntó: “¿Cómo te llamas?”

“Me llamo Christina.”

“Te necesitamos, Christina. Te necesitamos.”

Volviéndose hacia el público, el pastor George instó a todos a que le dijeran que la necesitaban.

“¡Te necesitamos!” ... “¡Te necesitamos!” ... “¡Te necesitamos!”

Las palabras de aliento seguían llegando.

Por fin, Christina se sintió querida y apoyada, como si Dios estuviera velando por ella.

Ahora, recordando ese tiempo, se da cuenta de que Dios le había dado esa palabra para sostenerla durante días de dificultad.

Durante sus primeros y últimos años de bachillerato, Christina se apoyó en muchas cosas que había aprendido en *14forty* para salir adelante. Cuando se sintió herida de nuevo por la crueldad de sus compañeros de clase, reflexionó sobre las palabras que había oído decir a Jeremy Pearsons mientras enseñaba en *14forty* sobre el fruto del espíritu.

“¿Qué tipo de fruto ofreces cuando la gente interactúa contigo?”, había preguntado en una sesión. “¿Obtienen algo piadoso... o algo carnal?”

“El Espíritu contra la carne”, repitió mientras todos se reían.

Su madre había comprado muchos de aquellos mensajes. Ahora los escuchaba una y otra vez.

La definición divina del valor

En California, vivía en el mismo condado que Rick Reyna, un amigo de Jeremy que era ministro y productor de películas de Hollywood. Rick hablaba a menudo en *14forty*

“No recuerdo ningún momento de mi vida en el que KCM no haya formado parte de ella. Para mí, la colaboración significa tener un grupo de personas comprometidas a servir a Dios.”

durante las convenciones. También ministraba poderosamente en Hollywood. Hablaba de adorar a Dios con todo el corazón. Y de presentarte como alguien valioso porque Dios dice que lo eres, no por la opinión de los demás.

Christina también recordaba haber oído a otro joven ministro, Chip Brim, enseñar en *14forty*. “Recuerdo que una vez dio una clase sobre fútbol americano”, dijo. “Explicó que, cuando un jugador de fútbol americano está a punto de hacer un *touchdown*, todo el mundo intenta bajarlo y derribarlo. Dijo que tu mayor oposición llega justo antes de tu mayor rompimiento.”

Eso hizo que Christina se preguntara: *¿Estaba a punto de conseguir una victoria?*

A través de una enseñanza que escuchó de Sarah Pearsons, la esposa de Jeremy, aprendió a vivir una vida piadosa, y cómo no tienes que pasar por un montón de locuras para que Dios te utilice.

“Ya tienes un testimonio cuando vives para Él toda tu vida”, había explicado Sarah.

“Otra cosa que me sostuvo durante aquella época fue el grupo de jóvenes de mi iglesia”, recuerda Christina. “Teníamos un buen pastor de jóvenes que enseñaba sobre muchos temas de la vida. Me uní al equipo de danza y formé parte del liderazgo juvenil. También me uní al coro. Me hubiera gustado tener una experiencia mejor en el bachillerato, pero me centré en estas relaciones y Dios me ayudó a superarlo.”

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A USAR
SU FE.**

CONVIÉRTETE EN UN
COLABORADOR.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

Después del secundario, Christina se matriculó en la Universidad Oral Roberts en Tulsa, Oklahoma (ORU).

“Allí hice el tipo de amigos piadosos que había estado buscando en el bachillerato”, dijo. “Los estudiantes estaban más apasionados por la Iglesia. En lugar de ser muy seculares en su forma de pensar, se centraban en cosas como entrar en los medios de comunicación cristianos. Era divertido estar con ellos. Mejor aún, se respetaban mutuamente y siempre eran amables con los demás.”

“Después de graduarme en ORU, di clases de jardín de infancia y de inglés como segunda lengua para los estudiantes de jardín hasta quinto grado. Durante esos años, desarrollé una pasión por la lingüística y la alfabetización. En el 2018, obtuve una segunda licenciatura en trastornos de la comunicación.”

Recuperando su tierra

Más tarde, Christina volvió a estudiar para obtener un máster en patología del habla y el lenguaje. Durante ese tiempo, las restricciones del COVID ralentizaron el proceso. También la obligaron a cambiar de universidad.

Un día fue a hacerse un examen rutinario de la vista. Sentada en un sillón, miró fijamente hacia delante mientras el médico le examinaba los ojos.

“¿Has notado algún problema en los ojos?”, le preguntó.

“No”, respondió Cristina.

“¿Has tenido dolores de cabeza, visión borrosa o puntos ciegos?”

“No.”

“Tu nervio óptico parece estar inflamado”, explicó el médico. “Te remito a un neurólogo para que te haga un seguimiento.”

Cristina sacó versículos de Isaías y de Primera de Pedro para formar su confesión: “Bienaventurados mis ojos, porque ven. Benditos mis oídos, porque oyen. Por las heridas de Jesús he sido sanada.”

Tras un examen exhaustivo, el neurólogo le dijo: “Tienes lo que se llama hipertensión intracraneal idiopática. Idiopática significa que no sabemos qué la ha causado. La hipertensión intracraneal se produce cuando se acumula en el cráneo demasiado

líquido cefalorraquídeo procedente del cerebro y la médula espinal.”

“Esto ejerce presión sobre tu cerebro y tu nervio óptico. Los síntomas pueden ser dolores de cabeza, zumbidos en los oídos, puntos ciegos, visión doble y pérdida de visión periférica. También puedes experimentar dolor de cuello y hombros.”

“Los síntomas se asemejan a los de un tumor cerebral, pero *no* tienes un tumor. Si no se trata, podría causar pérdida de visión. Pero lo detectamos pronto, así que podemos tratarlo con medicación.”

Gracias a su relación de toda la vida con KCM, Christina no tuvo que esforzarse por averiguar la voluntad de Dios respecto a la sanidad.

“Hacía años que sabía que estaba sana por las heridas de Jesús”, explica Christina. “Sabía cómo meterme en la Palabra de Dios y activar mi fe.”

“Tuve que tomar medicamentos fuertes, que me cansaban. Pero me ayudaban a regular el flujo de líquido cerca de mi nervio óptico. Durante este proceso, mi madre, mi tía y mi tío se jubilaron y se mudaron a Fort Worth, Texas, y me mudé con ellos.”

“Trasladarme a un nuevo estado exigía encontrar un nuevo neurólogo que siguiera controlando mi atención. Significó conocer una nueva ciudad, unirme a una nueva iglesia, hacer nuevos amigos... todo mientras terminaba mi doctorado.”

“Hoy mi salud y mi visión son estupendas. Trabajo como patóloga del habla y canto en el coro de la Iglesia Internacional *Eagle Mountain* en KCM.”

“No recuerdo ningún momento de mi vida en el que KCM no haya formado parte de ella. Para mí, la colaboración significa tener un grupo de personas comprometidas a servir a Dios: personas que oran unas por otras, personas que trabajan juntas por un objetivo común de ayudar a la humanidad a través del Evangelio.”

“Una de las escrituras que me sostuvo durante aquellos años difíciles en el bachillerato, sigue ministrándome hoy. Josué 1:3, *Nueva Versión Reina Valera*, dice: «Yo les he dado... todo lugar que pise la planta de su pie.» Si Josué pudo tomar esa tierra bajo el Antiguo Pacto, nosotros podemos hacer aún más con un pacto ratificado por la sangre de Jesús.” 🕊

ROKU®

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales



VIDA
VICTORIOSA

por Kenneth Copeland

Cuando tu boca habla, tu mente escucha

“No hay verdad en él [el diablo].”
Juan 8:44

Es mejor que dejes de ignorarlo. Mientras estés en este planeta, el diablo te hablará. Él tiene el derecho de probar tu fe al provocar circunstancias y mentiras para descubrir si las recibirás.

Pero, cuando lo haga, recházalos. Derriba esas imaginaciones temerosas y todo pensamiento que sea contrario a la promesa de Dios (2 Corintios 10:5). Di: “El Señor está de mi lado. ¡No temeré!”

Después, abre tu boca y declara la Palabra de Dios. Úsala para contradecir las mentiras del diablo. Si él te dice: “No tendrás suficiente dinero para el pago de la hipoteca este mes”, no luches en silencio con ese pensamiento. Habla. Di en voz alta: “Tendré el dinero para el pago de la hipoteca. ¡Sé que lo haré porque mi Dios satisface todas mis necesidades de acuerdo con Sus riquezas en gloria por Cristo Jesús!”

Hace mucho tiempo descubrí que, cuando mi boca habla, mi mente tiene que detenerse y escuchar lo que dice. Tal vez no creas completamente esa confesión la primera vez que la hagas. Pero, si sigues haciéndola, seguirás escuchándola. Y lo que oigas, lo creerás. Con el tiempo, tu fe será tan fuerte y tu corazón estará tan lleno, que comenzarás a hablar con total confianza.

Es entonces cuando el diablo correrá a esconderse, porque el miedo no tiene oportunidad cuando la fe entra en escena. La fe es la original; el miedo es la falsificación. Y lo real supera lo falso todas las veces. 



La separación

de la Iglesia y el Estado



En 1947, la Corte Suprema declaró: “La Primera Enmienda ha erigido un muro entre la iglesia y el estado. Ese muro debe mantenerse alto e inexpugnable. No podemos aprobar la más mínima violación.” En realidad, la frase de “separación de iglesia y estado” que invocaron en su fallo no se encuentra en ninguno de nuestros documentos oficiales del gobierno. Fue tomada de cartas entre el presidente Thomas Jefferson y la Asociación Bautista de Danbury, Connecticut.

El 7 de octubre de 1801, los bautistas de Danbury le escribieron una carta al nuevo presidente en la que expresaban su preocupación por la Primera Enmienda y su garantía para el “ejercicio libre” de la religión. La enmienda sugería, según los autores de la carta, que el derecho de expresión religiosa

era otorgado por el gobierno (por lo tanto, enajenable) en lugar de otorgado por Dios (por lo tanto, inajenable) y que, por lo tanto, el gobierno podría algún día intentar regular la expresión religiosa. Se opusieron enérgicamente a esta posibilidad a menos que la práctica religiosa de alguien provocara el “mal del prójimo”.

Thomas Jefferson comprendió su preocupación. Estas son varias de las numerosas declaraciones que hizo sobre la incapacidad constitucional del gobierno federal para regular, restringir o interferir con la expresión religiosa.

[Ningún] poder sobre la libertad de religión... [es] delegado a los Estados Unidos por la Constitución.

—Resolución de Kentucky, 1798

En cuestiones de religión, he considerado que su libre ejercicio lo establece la Constitución, independientemente de los poderes del gobierno general [federal].

—Segundo discurso inaugural, 1805

Considero que el gobierno de los Estados Unidos está imposibilitado (prohibido) por la Constitución para interferir con instituciones religiosas... o su ejercicio.

—Carta a Samuel Millar, 1808

Como testigo de la tendencia del gobierno a invadir el libre ejercicio de la religión, Jefferson le escribió a Noah Webster en 1790, declarando que no tenía intención de permitir que el gobierno limite, restrinja, regule o interfiera con las prácticas religiosas públicas. Él creía, junto con los otros fundadores, que la Primera Enmienda había sido promulgada sólo para evitar el establecimiento federal de una denominación nacional oficial. En su respuesta a los Bautistas de Danbury el 1 de enero de 1802, les aseguró que el gobierno federal nunca interferiría en el libre ejercicio de la religión.

Compartiendo la misma creencia de que la religión es un asunto privado entre el hombre y su Dios; que no debe rendir cuentas a nadie más por su fe o su adoración; que los poderes legislativos del gobierno solo alcanzan acciones y no opiniones, contemplo con soberana reverencia ese acto de todo el pueblo estadounidense que declaró que su legislatura no debería “hacer ninguna ley que respete un establecimiento de religión o que prohíba el libre ejercicio de la misma”, construyendo un muro de separación entre Iglesia y Estado. Adhiriéndome a esta expresión de la voluntad suprema de la nación en favor de los derechos de conciencia, veré con sincera satisfacción el progreso de esos sentimientos que tienden a restaurar al hombre todos sus derechos naturales, convencido de que

no tiene ningún derecho natural en oposición a sus deberes sociales.

La referencia del presidente a los “derechos naturales” reafirma su creencia personal de que las libertades religiosas eran derechos inajenables. Los “derechos naturales” incluían “lo que contienen los Libros de la Ley y el Evangelio”. Es decir, lo que Dios Mismo había garantizado al hombre en las Escrituras.

Cuando el presidente les aseguró a los bautistas que al seguir sus “derechos naturales” no violarían ningún deber social, les estaba afirmando que el libre ejercicio de la religión era su derecho inajenable, otorgado por Dios y que, por lo tanto, estaba protegido de la regulación o interferencia federal.

Poniendo en duda si los Estados Unidos podría sobrevivir alguna vez si perdiera el conocimiento de la fuente de nuestros derechos inajenables, se preguntó: “¿Se puede pensar de las libertades de una nación como seguras si hemos perdido la única base firme, una convicción en la mente de las personas, de que estas libertades son el don de Dios? ¿Que no deben ser violadas sino con Su ira?”

El significado de la separación

Thomas Jefferson creía que Dios, no el gobierno, era el autor y la fuente de nuestros derechos y que debía evitarse que el gobierno interfiriera con esos derechos. El “muro” al que se refería en la carta de Danbury no debía limitar las actividades religiosas en público. Su función era la de limitar el poder del gobierno para prohibir o interferir con esas expresiones.

Los tribunales que dictaron sentencia previa entendieron por mucho tiempo la intención del presidente Jefferson. Cuando el Tribunal Supremo invocó su carta de Danbury en 1878, a diferencia de los tribunales de hoy que publican solo su frase de separación de ocho palabras, publicó un gran segmento de su carta y concluyó:

Proveniente de un reconocido líder de los defensores de la medida, [la carta del Sr. Jefferson] puede aceptarse casi como una declaración autoritativa del alcance y el efecto de la Enmienda, y por lo tanto, asegurada. El *Congreso* se vio privado de todo *poder legislativo* sobre la mera opinión [religiosa]; sin embargo, quedó facultado para *legislar contra medidas que violaran los deberes sociales o subversivas del buen orden*.

Luego, el tribunal resumió la intención de Thomas Jefferson de “separación de la iglesia y el estado”: “[L]os propósitos legítimos del gobierno civil son que sus oficiales interfieran cuando los principios se convierten en actos abiertos contra la paz y el buen orden. En esto... yace la verdadera distinción entre lo que le pertenece propiamente a la iglesia y lo que le pertenece al Estado.”

Ese mismo tribunal identificó ciertas acciones en las que el gobierno sí *tenía* razones legítimas de intromisión. Esas actividades incluían sacrificios humanos, poligamia, infanticidio, promoción de la inmoralidad, etc. Tales actos, incluso en nombre de la religión, serían detenidos por el gobierno ya que eran “subversivos al buen orden” y “actos abiertos contra la paz”.

Sin embargo, el gobierno nunca interferiría con las prácticas religiosas *tradicionales* (oración pública, uso de las Escrituras, reconocimiento público de Dios, etc.) descritas en “los Libros de la Ley y el Evangelio.”

El Intento Original

Si la carta de Thomas Jefferson se va a usar hoy, debemos demandar que su contexto se manifieste claramente. Los tribunales del pasado entendieron la carta de Danbury por lo que realmente era: una carta *personal y privada* a un grupo específico. Probablemente no haya otra instancia en la historia de Estados Unidos en la que las palabras de un individuo en una carta privada, palabras claramente divorciadas de su contexto, se hayan convertido en la única autorización para una política de estado. Un análisis adecuado de los puntos de vista del Sr. Jefferson debe incluir sus numerosas otras declaraciones sobre la Primera Enmienda, no solo la de la carta de Danbury.

Por ejemplo, además de las declaraciones mencionadas anteriormente, también declaró que “el poder de prescribir cualquier ejercicio religioso... *es jurisprudencia de los Estados*”. Los tribunales federales ignoran esta declaración y prefieren hacer un mal uso de su frase de separación para anular decenas de leyes estatales que alientan o facilitan las expresiones religiosas públicas. Tales fallos son una violación directa de las palabras de la persona de quien los tribunales afirman derivar su política.

Ellos deberían considerar la intención de los padres fundadores que enmarcaron la Primera Enmienda. Sus meses de discusiones y debates se registran en *el Registro del Congreso*, y la frase “separación de la iglesia y el estado” nunca ocurrió. Parece lógico que, si ésta hubiera sido la intención de la Primera Enmienda, al menos uno de esos 90 lo hubiera mencionado. Ninguno lo hizo.

La “separación de la iglesia y el estado” ha sido descrita como una “metáfora engañosa” por el juez de la Corte Suprema William Rehnquist, ya que el significado actual es casi exactamente lo contrario de lo que se pretendía originalmente.

Como cristianos necesitamos orar por nuestro país y por aquellos en autoridad para que lleguen al conocimiento de la verdad. Únete a nosotros para difundir el mensaje de la intención original de los fundadores de la Primera Enmienda. 



David Barton
es el fundador
y presidente de
WallBuilders, una
organización pro-
familia que busca
educar a la sociedad
para reconstruir las
bases constitucionales,
morales y religiosas de
los Estados Unidos.

Para obtener más
información, visita
wallbuilders.com.



Acercándonos a la presencia de Dios

Cada creyente está “en la presencia de Dios” en el sentido de que el Gran Yo Soy está en nuestro interior. Reside en nosotros por medio de Su Espíritu. Sin embargo, debemos aprender a vivir con la conciencia de Aquel que mora en nosotros. La vida cambia por completo cuando nuestra atención se fija en Aquel que está en nuestro interior.

Nos auto robamos el flujo en su máxima plenitud cuando no le damos la atención apropiada a Aquel que mora en nuestro

“Ciertamente sólo el bien, la misericordia y el amor inagotable me seguirán todos los días de mi vida, y a lo largo de mis días la casa del Señor [y Su presencia] será mi morada” (Salmo 23:6, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

interior. El Salmo 16:11 (*Nueva Versión Reina Valera*) dice que “en [Su] presencia hay plenitud de gozo”. Vivir en la presencia de Dios es el máximo gozo en oferta para el pueblo de Dios.

Un día, mientras conducía por la carretera, Dios me habló y me dijo: *Vivir en Mi presencia no se consigue por tu esfuerzo, sino cuando te acercas. Nadie que se haya propuesto acercarse a Mí no me ha encontrado.* No se trata de estudiar lo suficiente, de las oraciones ni de las buenas obras para *ganarnos* Su presencia. Él ya se ha hecho nuestro. Todo lo que debemos hacer es *dirigir* nuestra atención hacia Él.

Eso concuerda con lo que Dios me dijo hace años: *Comienza cada día en el Espíritu, y luego mantén tu corazón en una búsqueda durante todo el día.*

¡Sólo se necesita de un instante para enfocarnos en Él! Buscarlo es algo que todo el mundo puede hacer.

En su lecho de muerte, el rey Ezequías lo *buscó*, y esa búsqueda le añadió 15 años de vida. El hijo pródigo, que había abandonado la casa de su padre por un estilo de vida pecaminoso, *regresó o se volvió* y su vida se reencauzó.

Todo el mundo puede dirigirse hacia la presencia de Dios. Todo creyente puede regresar. El pecador puede regresar. El reincidente puede regresar. El enfermo puede regresar. El que tiene problemas financieros puede regresar. El deprimido puede regresar. El joven puede regresar. El anciano puede regresar. El sano puede regresar. El que tiene problemas físicos puede regresar.

No hay nadie que no pueda regresar hacia la presencia de Dios.

Pero, ¿qué es en efecto, la acción de acercarnos? *Todo.*

Una vida de alegría y paz

El plan de Dios a la vista

La comunión con Dios Mismo

La Vida eterna.

Regresar hacia Dios incluye volverse hacia Su Palabra y alejarse de todo lo que se opone o la contradiga. Debemos vivir de acuerdo con “toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

Buscarlo también incluye *enfocarnos* hacia nuestro espíritu y alejarnos de los ámbitos mental y físico. Volvernos hacia nuestro

espíritu es volvernos hacia el Gran Yo Soy en nuestro interior, la Fuente de todo poder, fuerza y habilidad. Al volvernos hacia el Gran Yo Soy, nos volvemos hacia la plenitud de lo que Él es en nosotros: nuestro Sanador, Libertador, Proveedor, Vencedor. Él es la Fuente de toda alegría, paz, justicia y sabiduría.

En el Salmo 9:1-3 leemos: “Señor, te alabaré de todo corazón y hablaré de todos tus portentos. Por ti me alegraré, oh Dios altísimo, y cantaré alabanzas a tu nombre. Ante ti, mis enemigos huyen; ruedan por el suelo y perecen”. Al someternos al hábito espiritual de alabarle continuamente, nos mantenemos en Su presencia, y la Unción de Su presencia destruye todo yugo. La enfermedad, el dolor, la depresión, la carencia, la confusión, la duda y cualquier otro enemigo caen y perecen de nuestras vidas mientras vivimos en Su presencia.

El Salmo 91:1-3 (RVA-2015) dice: “El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Todopoderoso. Diré yo al SEÑOR: “¡Refugio mío y castillo mío, mi Dios en quien confío!”. Porque él te librará...” La presencia de Dios es nuestro lugar de refugio y nuestra seguridad frente a todos los enemigos que se nos opongan. A lo largo del día, podemos dirigir nuestra atención hacia Él. Las tareas y responsabilidades diarias no tienen por qué robarnos la conciencia de Él.

Santiago 4:8 nos dice: “Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes...” Él siempre responde a nuestro acercamiento.

Podremos vivir el resto de nuestra vida en el flujo máximo cuando nos entreguemos al hábito espiritual de vivir en Su presencia por la simple acción de buscarlo. Entonces, podremos decir como David: “A lo largo de mis

días la casa del Señor [y Su presencia] serán mi morada” (Salmo 23:6, AMPC). ⑦



Nancy Dufresne es presidenta de los Ministerios Dufresne y el Centro de Entrenamiento Bíblico Cosecha Mundial—World Harvest Bible Training Center en Murrieta, California. Autora y profesora de renombre, viaja por todo el país y por el extranjero, ministrando en iglesias y dirigiendo cruzadas milagrosas. Para más información o materiales del ministerio, visita dufresneministries.



**Mira a Nancy
en el Canal
VICTORY**

C H A N N E L

Lunes -Viernes

4:30 a.m. | 7:30 a.m. | 2:30 p.m.

Hora Este EE. UU.

“
***Volvernos hacia
nuestro espíritu
es volvernos hacia
el Gran Yo Soy en
nuestro interior—la
Fuente de todo poder,
fuerza y habilidad.***
”



Un futuro lleno de las PROMESAS de Dios



“No debes nada. Tu cuenta ya está pagada.”

Ha habido ocasiones en las que Ken y yo hemos oído esa expresión en un restaurante cuando nos proponíamos pagar la cuenta. Normalmente alguno de nuestros Colaboradores estaba presente y decidió bendecirnos. Es una sensación muy agradable que siempre nos llega al corazón.

Cuando pienso en lo que Jesús hizo por nosotros cuando dio Su vida en la cruz,

me acuerdo de esos momentos y comprendo que Dios nos ha dicho esas mismas palabras maravillosas: *No debes nada. Tu cuenta ya ha sido pagada.*

Sin que se lo pidiéramos... mientras aún vivíamos en pecado y rebelión... Jesús pagó el precio de nuestro perdón. Con Su propia sangre, pagó la deuda que teníamos con Dios por cada pecado que hayamos cometido... o que cometeremos. Nos libró del pecado, la enfermedad y el dolor. Pagó la cuenta para que



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Sin que lo pidiéramos... Jesús pagó el precio de nuestro perdón. (Isaías 53:4-5)

2

Si quieres fortalecer tu fe, pasa más tiempo en la Palabra de Dios. (Romanos 10:17)

3

Si mantienes la Palabra de Dios ante tus ojos y en tus oídos, estará en tu corazón en abundancia y saldrá de tu boca en fe. (Lucas 6:45).

4

Permanece en la fe y aférrate a la Palabra de Dios, negándote a darte por vencido hasta ver la manifestación de Sus promesas en tu vida. (Hebreos 10:36)

5

Si te has equivocado o has hecho algo mal, arrepíentete y olvídalos porque Dios ya te ha perdonado. (1 Juan 1:9)

“La fe siempre mira al futuro...
Se enfrenta al futuro llena de
expectativa con fe en Dios.”





“ Cuando llega la presión, lo que sale de nosotros será lo que hay en nosotros en mayor abundancia. ”

podríamos ser plenos en espíritu, alma y cuerpo.

Isaías 53:4-5 lo expresa de esta manera:

Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades (dolencias, debilidades y angustias) y cargó con nuestros dolores y penas [de castigo], y nosotros [ignorantemente] le tuvimos por azotado, herido y afligido por Dios. Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, fue magullado por nuestras culpas e iniquidades; el castigo [necesario para obtener] nuestra paz y bienestar fue sobre Él, y con los azotes [que lo hirieron] somos sanados y hechos plenos. (*Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

La última frase de ese versículo significa mucho para mí. Me gusta que diga: “somos sanados y hechos plenos”. No dice que un día seremos sanados y quedaremos sanos. No nos dice que posiblemente, si es la voluntad del Señor, podamos ser sanados y hechos plenos. Al contrario, dice que ya lo estamos.

No discutas con Dios

Si hoy tienes una enfermedad en el cuerpo, podrías sentir la tentación de discutir conmigo al respecto. Podrías decir: “Oye, estoy adolorido. He ido al médico y dice que estoy enfermo. Incluso tengo estudios que lo demuestran. ¿Cómo puedes afirmar que estoy sano?”

No soy yo quien lo dice. Es Dios Quien lo ha dicho en Su Palabra; yo sólo lo estoy citando. Nos ha dado las buenas nuevas de que el precio de la enfermedad (que entró en el mundo a causa del pecado) ¡ha sido pagado! Así que si has entregado tu corazón a Jesús, ya no tienes que pagar el precio de la enfermedad. Tu sanidad ya ha sido proporcionada. Simplemente puedes recibirla por fe y ¡seguir adelante!

Si te preguntas cómo hacerlo, piensa en lo que hicimos Ken y yo cuando nos enteramos de que alguien había pagado nuestra comida. No nos

quedamos sentados, a la espera de sentir que la cuenta estuviera pagada. No discutimos con la cajera ni le dijimos: “Bueno, no estamos seguros. Al fin y al cabo, no *vimos* que nadie la pagara, así que ¿cómo podemos estar absolutamente seguros de que todo está saldado? Luce demasiado optimista.”

No, ¡no dijimos nada parecido! Nos limitamos a creer en la palabra de la cajera y aceptamos el hecho de que nuestra cuenta ya estaba pagada. “¡Muchas gracias!”, le contestamos. Luego actuamos conforme nuestra fe y salimos con una sonrisa por la puerta.

Por muy simple que parezca, recibimos la sanidad de Dios de la misma manera. Creemos Su palabra. Creemos que estamos sanos, no porque nos sintamos sanos o parezcamos sanos en ese instante, sino porque Dios ya dice que lo estamos. Por fe, empezamos a hablar como si estuviéramos sanados. Empezamos a actuar como si estuviéramos sanos. En poco tiempo, nuestros cuerpos se alinean con la Palabra de Dios y se hace evidente para todos que ¡realmente estamos sanos!

La única forma de vivir

Algunas personas son reacias a recibir su sanidad por la fe. Piensan que es demasiado difícil de hacer. Así que se limitan a ir al médico o a esperar a que alguien les imponga las manos y así recibir el poder de Dios a pesar de su incredulidad. Por favor, primero debes comprender que estoy a favor de la imposición de manos sobre los enfermos y que me gusta cuando los dones de sanidad están en manifestación. Adicionalmente, creo que los médicos son maravillosos y una gran bendición para la humanidad. Pero, con demasiada frecuencia, la gente sólo confía en que los médicos los ayuden.

La verdad es que, aunque alguien te imponga las manos, o el médico te dé un medicamento y te sanes en esta ocasión, uno de estos días tendrás que crecer espiritualmente y aprender a operar por la fe si quieres vivir una vida cristiana victoriosa.

¿Por qué? Porque la Biblia dice muy claramente en tres versículos distintos: «El justo por la fe vivirá» (Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38). Nacemos de nuevo por fe. Cumplimos la voluntad de Dios en nuestras vidas por fe. Si estamos enfermos, recibimos la sanidad por fe. Si estamos quebrados, recibimos un aumento económico por fe. Si nuestros hijos tienen problemas, los devolvemos al redil de Dios por fe. Recibimos cualquier cosa y todo lo que necesitamos de Dios... ¡por fe!

La fe es simplemente creer lo que Dios dice en Su Palabra. Es confiar en lo que Él dice más de lo que confiamos en nuestros sentidos o en lo que digan los demás. La fe es creerle a Dios lo suficiente como para hablar y actuar como si Su Palabra fuera

verdad, incluso cuando las circunstancias que nos rodean parezcan indicar lo contrario.

¿Cómo conseguimos ese tipo de fe? Romanos 10:17 nos dice que: «Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios». Así pues, si quieres conseguir una fe más fuerte, pasa más tiempo en la Palabra de Dios.

Eso es exactamente lo que Ken y yo hicimos hace 57 años, cuando lo descubrimos. No teníamos tiempo para la televisión, ni para los periódicos. En su lugar, leíamos la Biblia. Escuchábamos las cintas de predicación día tras día, siempre que podíamos. Cuando el hermano Kenneth E. Hagin celebraba una conferencia de 10 días, íbamos todas las noches. No nos importaba si teníamos que ir con lluvia, hielo o nieve; íbamos porque queríamos tener fe y sabíamos que la fe venía de oír la Palabra.

Seguimos manteniendo un flujo constante de la Palabra de Dios en nuestros corazones.

Si voy a vivir cada día por la fe, necesito ser fuerte en la Palabra cada día. De lo contrario, mi fe se debilitará y no puedo darme ese lujo. No puedo ser una cristiana perezosa porque el diablo está ahí fuera esperando para enfrentarse conmigo. Está buscando una oportunidad para robarme las bendiciones que Jesús pagó para mí y no quiero dársela.

Cuando el diablo te presiona

En realidad, si no fuera por el diablo, vivir por la fe sería pan comido. Apenas supondría esfuerzo alguno. La Palabra de Dios, a causa de todo lo que ha hecho por nosotros a través de Jesucristo, es tan maravillosa que resulta fácil estar de acuerdo con ella. La primera vez que la oímos, solemos alegrarnos tanto que queremos gritar todo el camino de vuelta a casa desde la iglesia. Pero, cuando pasan unos días y el diablo empieza a presionarnos con síntomas, circunstancias y mentiras desalentadoras, descubrimos que hace falta cierto esfuerzo para seguir creyéndole a Dios.

Por eso es tan vital que mantengamos el corazón lleno de la Palabra de Dios. Manteniéndola a la vista y en nuestros oídos, estará en nuestros corazones en abundancia y saldrá de nuestra boca con fe. Cuando llegue la presión, lo que salga de nosotros será lo que haya en nosotros en mayor abundancia. Como dijo Jesús: «El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón produce el bien; pero el que es malo, de su maldad produce el mal, porque de lo que abunda en el corazón habla la boca» (Lucas 6:45, *Nueva Versión Internacional*).

Si la Palabra de Dios sobre la sanidad mora en abundancia en tu corazón, entonces, cuando aparezcan los síntomas de la enfermedad, empezarán a resistirte a esos síntomas y a hablar

con fe. Casi sin pensarlo, dirás: “Oh, no diablo. No puedes poner esa enfermedad sobre mí. He sido sanada por el Señor. Jesús pagó el precio para que yo estuviera bien y pretendo estar bien, así que ¡toma tus síntomas y lárgate de aquí!”

Sin embargo, si has pasado más tiempo pensando en cosas naturales que en la Palabra, la historia será distinta. Probablemente te sentarás y aguantarás cuando el diablo utilice la enfermedad para presionarte. Dirás: “Oh, oh. Me siento muy mal. Creo que me estoy enfermando. Será mejor que haga reposo.”

Te guste o no, ese tipo de presión le llega a todo cristiano porque —por el momento— el diablo sigue operando en la tierra. Es un ladrón y un mentiroso que viene a robar, matar y destruir (Juan 10:10). Quiere robarnos la vida abundante que Jesús nos ha proporcionado y lo hace desafiando nuestra fe.

¿Cómo debemos responder ante ese desafío?

Aferrándonos a la Palabra de Dios y negándonos rotundamente a rendirnos hasta que veamos que Sus promesas se manifiestan en nuestras vidas.

Conócete a ti mismo

No hay duda de que, a veces, esto puede ser muy difícil. No porque el diablo sea tan fuerte y poderoso: no lo es. La Biblia dice que ya ha sido desarmado. ¡Ha sido reducido a la nada! Aun así, sigue siendo un astuto mentiroso. Puede pintar un panorama realmente sombrío. Puede susurrarte pensamientos negativos al oído y hacer que tu situación parezca tan mala que te den ganas de abandonar.

Cuando eso ocurra, debemos seguir las instrucciones dadas a la Iglesia primitiva cuando se enfrentaba a una gran persecución por su fe. Los incrédulos estaban saqueando literalmente sus casas y robando sus posesiones en un intento de que renunciaran a Jesús. Sin embargo, el escritor de Hebreos les dice:

...ustedes ... gozosos soportaron el despojo de sus propios bienes, sabedores de que en los cielos tienen una herencia mejor y permanente. Por lo tanto, no pierdan la confianza, que lleva consigo una gran recompensa. Lo que ustedes necesitan es tener paciencia; para que, una vez que hayan hecho la voluntad de Dios, reciban lo que él ha prometido darnos. «Porque dentro de muy poco tiempo el que ha de venir, vendrá y no tardará. Pero el justo vivirá por la fe; y si se vuelve atrás, no será de mi agrado. Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás y se pierden, sino de los que tienen fe y salvan su alma. (Hebreos 10:34-39).

Según estos versículos, para recibir lo que Dios nos ha prometido —ya sea la sanidad o cualquier

***Si la
Palabra de
Dios sobre
la sanidad
mora en
abundancia
en tu
corazón,
entonces,
cuando
aparezcan
los síntomas
de la
enfermedad,
empezarás
a resistirte
a esos
síntomas y
a hablar
con fe.***

CALENDARIO
TELEVISIVO
LVVC
AGOSTO



Kenneth Copeland



George
Pearsons

Terri
Pearsons

29 de julio-2 de agosto
Las Manifestaciones del
Espíritu Santo y la Oración
Kenneth Copeland

Domingo 4 de agosto
La Fe en el Amor de Dios te
desconecta del temor
Kenneth Copeland

5 al 9 de agosto
Fortaleza para los Últimos
Tiempos—1ra. Parte
**Pastors George y
Terri Pearsons**

Domingo 11 de agosto
Supera el temor mediante
la fe en la PALABRA
de Dios
Kenneth Copeland

12-16 de agosto
Fortaleza para los Últimos
Tiempos—2da. Parte
**Pastors George y
Terri Pearsons**

Domingo 18 de agosto
Creer en el amor de Dios
produce un estilo de vida
libre de temor
Kenneth Copeland

19-23 de agosto
Las primeras
palabras importan
Kenneth Copeland

Domingo 25 de agosto
Deja de temer al entregarle
tus preocupaciones a Dios
Kenneth Copeland

26-30 de agosto
Visualízate en salud
Kenneth Copeland

otra bendición bíblica—, debemos *saber en nuestro interior* lo que se nos ha dado en Jesús. Eso significa que debemos conocerlo no sólo mentalmente, sino con el corazón. Debemos tener Su Palabra arraigada tan profunda y firmemente dentro de nosotros que, cuando oigamos mentiras en sentido contrario, no nos las creamos. Debemos estar tan plenamente persuadidos de lo que Dios dice, que actuemos como si fuera verdad, incluso cuando las circunstancias naturales luzcan contrarias.

No podemos darnos por vencidos cuando las cosas se ponen difíciles. Si abandonamos, todo se acaba. Si deponemos nuestra fe y nos rendimos, el diablo puede mantenernos en una derrota permanente. Por otro lado, ganaremos si no abandonamos. Está absolutamente garantizado.

Me gusta el versículo 36 en la versión *AMPC*. Dice: “Porque tienen necesidad de una paciencia y una resistencia constantes, para que puedan realizar y cumplir plenamente la voluntad de Dios, y así recibir y llevar a cabo [y disfrutar a plenitud] aquello prometido”.

No dice que podrías recibir lo prometido por Dios. Dice que, si no desechas tu confianza, ¡lo recibirás y disfrutarás plenamente!

La fe siempre mira hacia adelante

Sin embargo, te advierto: una forma en que el diablo intentará robarte la confianza es tentándote a mirar hacia el pasado. Desviará tu atención de la Palabra de Dios al recordarte los fracasos, dolores y decepciones del ayer.

“Antes de dejarte llevar por esto de la fe”, te dirá, “recuerda que el pastor te impuso las manos hace dos días y no te sentiste nada mejor después. Y no olvides a la hermana Santa. El año pasado dijo que creía en Dios para sanarse y se murió. Es más, llevas dos semanas con este asunto de la sanidad y sigues con la mayoría de los síntomas que tenías cuando empezaste. Ayer te sentías mal. Hoy te sientes mal y mañana te sentirás igual.”

Cuando el diablo empiece a decirte cosas por el estilo, recuerda: La fe siempre mira hacia adelante. No se detiene en el pasado. Se enfrenta al futuro llena de expectativa y confianza en Dios.

Mirar hacia el pasado no es la forma de avanzar en el reino de Dios.

“Pero Gloria”, dirás, “he cometido errores garrafales. He hecho cosas terribles. Creo que tendré que aceptar esta enfermedad y pagar el precio de lo que he hecho.”

¡No, no es así! Jesús ya pagó el precio, ¿recuerdas? Si te has equivocado o has hecho algo malo, arrepíntete y déjalo porque Dios ya te ha perdonado. Primera de Juan 1:9 dice que Él es fiel y justo para perdonar tus pecados y limpiarte de toda maldad.

En lo que concierne al cielo, el registro pasado de tus pecados ha sido borrado. Ha desaparecido. Está bajo la sangre de Jesús. Así que no dejes que el diablo te convenza para que mires atrás.

No lo escuches cuando venga a ti con su nube oscura, diciéndote mentiras. No dejes que tome tu pasado y lo proyecte en tu futuro. ¡Échalo! ¡Deshazte de él!

Un futuro glorioso

Una forma de vencer al demonio es sacar tu Biblia y decirle exactamente lo que Dios dice sobre tu futuro. Él dice que eres sano, así que disfrutar de un cuerpo sano está en tu futuro. Dice que eres más que vencedor, así que la victoria en todos los ámbitos de la vida está en tu futuro. Tienes por delante una vida buena y gloriosa aquí mismo, en esta Tierra. ¡Y mejor aún es la vida que te espera después!

Recuerda que esta vida terrenal que vivimos no es algo permanente. Es sólo una situación temporal. Si vivimos hasta los 100 años, eso es sólo un suspiro en la eternidad. ¡Vamos camino al cielo! Creo que debemos vivir sanos, bendecidos y prósperos mientras estemos aquí, porque ésa es la voluntad de Dios. Pero aun así, debemos recordar que simplemente estamos de paso.

Siempre debemos ser conscientes de que, durante esta vida, estamos en una misión temporal para Dios. Estamos siempre listos para servirle y construir Su reino en la Tierra. Ahora mismo estamos acumulando recompensas para el cielo. No podremos ganar el mismo tipo de recompensas una vez que lleguemos allí porque no habrá ninguna presión que resistir. No habrá un demonio que intente arrancarnos la cabeza, enfermarnos y robarnos.

Ahora mismo tenemos una oportunidad fugaz de dar gloria a Dios manteniéndonos firmes en Su Palabra, ante toda la presión y las mentiras que pueda traer el diablo. Tenemos la oportunidad de decir: “Adelante, diablo, haz tu mejor esfuerzo. Cuando hayas terminado, yo seguiré en pie, creyendo en la Palabra de Dios. Seguiré alabándole y diciendo: ‘¡Por Sus heridas he sido sanado! Porque no soy de los que retroceden, ¡soy de los que creen y por la fe recibo la promesa!’”

Si empezáramos a pensar de esa manera, podríamos enfrentarnos con más éxito a las presiones que el diablo ejerce sobre nosotros. Cuando intente bloquear nuestras bendiciones al recordarnos las deudas y derrotas de nuestro pasado, seguiremos mirando hacia delante con fe. Pondremos con confianza al diablo bajo nuestros pies, donde debe estar, sabiendo que en Jesús “nuestra cuenta ha sido pagada”. Y nos adentraremos con valentía en un futuro lleno de las promesas y provisiones de Dios. 

PROGRAMACIÓN
EN ESPAÑOL
Enlace o
es.kcm.org

MÍRANOS EN EL
VICTORY
CHANNEL

Emisión diaria: Lun.-Vie. 3 a.m. | 7 a.m.
11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Emisión semanal: Dom. 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.
También Lun. 4:30 p.m. | Sáb. 7:30 a.m. | 8:30 p.m.
Hora Este EE. UU.

¡Misterio secreto del Mesías!

La esquina de la Comandante Kellie

¡Hola *Superkids*! ¡Espero que hayas aprendido tanto como yo en estos últimos meses! He visto muchas cosas poderosas sobre la vida, el propósito y el viaje del apóstol Pablo. ¿Qué has aprendido tú sobre Pablo? Y aún más importante, ¿qué has aprendido acerca de TI?

Para ser honesta, *Superkids*, ¡incluso escuchar al Señor estos últimos meses para traerles estas verdades de Efesios y Hechos ha abierto mi corazón a más aventuras con mi Jesús! ¡Y sólo estamos en Efesios 3:2!

¡Efesios 3 es una GRAN invitación para que te conviertas en un *Superkid Superdetective*! Un *Superdetective* es “un detective, una persona que resuelve misterios o enigmas”. También significa “seguir o rastrear” como un perro que rastrea a alguien siguiendo su olor. ¡Pablo dice que hay un misterio secreto por descubrir!

Cuando yo tenía tu edad, ¡me gustaba ver y leer misterios! Mis detectives favoritos eran Nancy Drew y Sherlock Holmes. Descubrían un misterio no resuelto y empezaban a buscar pistas, revolviendo cada piedra y haciendo las preguntas adecuadas. Mi libro favorito de Nancy Drew era *El misterio del baúl de latón*. ¡Que emoción! *Las aventuras de Sherlock Holmes* cuenta la habilidad del famoso detective para resolver cualquier crimen.

Piensa en los personajes de detectives que te gustan. Si es un perro, sigue su olfato, buscando respuestas por todas partes. Si es un niño detective, hace muchas preguntas y busca todos los hechos. Entonces, si Pablo dice que hay un misterio, ¿cuál es? ¿Cómo lo resolvió y cuál es la historia de la que debemos formar parte?

El misterio de lo que Dios había planeado no era evidente cuando vino Jesús. Los judíos sabían que el Mesías (el Salvador, el Ungido, el Libertador) vendría, y le esperaban. Hay muchos judíos que siguen creyendo eso mismo hoy en día, de todo corazón, pero no creen que Jesús fuera el Mesías prometido. No esperaban que el Mesías viniera como un bebé, sino como un guerrero, un líder poderoso que los librara de Roma. Cuando Jesús vino a predicar, habló de la liberación espiritual del pecado, de la liberación física de la enfermedad y de la salvación que salvaría el alma del dolor y la pena. Pensaban que cuando la Biblia hablaba de reconstruir el templo, se refería

a un edificio real. Jesús vino a construir el templo a partir de las personas y a llenarlas con Su propio Espíritu.

Aunque Jesús predicó algunas de estas verdades, no todos creyeron. Incluso los discípulos no lo entendieron al principio. A medida que Jesús les predicaba y enseñaba lo que estaba por venir, antes y después de Su resurrección de entre los muertos, empezaron a caminar en la comprensión.

He aquí algunos de los momentos en los que se les dieron pistas importantes (que puedes leer):

Jesús les dio pistas antes de ir a la cruz (Juan 14-18).

Jesús se les apareció y les enseñó durante 40 días después de Su resurrección, diciéndoles lo que sucedería (Hechos 1:1-11).

Les fue dado el Espíritu Santo (Hechos 2:1-13).

Saulo se encontró con Jesús cuando iba a capturar a todos los creyentes que encontrara. Jesús lo derribó del caballo, Saulo se arrepintió y más tarde se convirtió en el apóstol Pablo (Hechos 9, 13).

Pablo se convirtió rápidamente en un líder para los creyentes. Fundó iglesias y siguió enseñándoles mediante cartas escritas, como hemos visto con los efesios. Gran parte de lo que hoy sabemos sobre Jesús se debe a que Pablo tuvo una visión celestial. Esto prepara el terreno para que comprendas lo que dice Pablo en Efesios 3:3-4: “Porque este maravilloso misterio, que he descrito brevemente, me fue dado por revelación divina, para que siempre que lo lean puedan comprender mi revelación y entendimiento en el misterio secreto del Mesías” (*Traducción de La Pasión*).

Imagina leer una carta de Pablo con la promesa de que, a medida que la leamos, podremos comprender lo que Pablo comprendió. ¡Estamos a punto de comprender el misterio secreto del Mesías!

Recuerda que Pablo mencionó el



misterio del plan de Dios para los judíos y los no judíos. ¡Descubrió que el Evangelio era para todos! Lo repite a lo largo de toda su carta. Está especialmente claro en Efesios 2:16-18: “Dos se han convertido en uno, y vivimos restaurados a Dios y reconciliados en el cuerpo de Cristo. Con su crucifixión murió el odio. Porque el Mesías ha venido a predicarles este dulce mensaje de paz a ustedes, los que estaban lejos, y a los que están cerca. Y ahora, porque estamos unidos a Cristo, ¡ambos tenemos acceso igual y directo en el reino del Espíritu Santo para presentarnos ante el Padre!” Esto nos ayuda a comprender que la pasión de Pablo era compartir el gran secreto de Dios con TODAS las personas. Lee lo que dice Efesios 3:6-9:

He aquí el secreto: El Evangelio de la gracia les ha convertido a ustedes, creyentes no judíos, en coherederos de su promesa mediante su unión con él. Y ahora los ha convertido en miembros de su cuerpo: ¡uno con el Ungido! He sido hecho mensajero de esta maravillosa noticia por el don de la gracia que actúa a través de mí. Aunque soy el menos significativo de todos sus santos creyentes, este don de la gracia me fue impartido cuando vino sobre mí la manifestación de su poder. Sólo la gracia me capacita para que pueda predicar con valentía este maravilloso mensaje a los no judíos, compartiendo con ellos las sólidas e inagotables riquezas de Cristo, que están más allá de toda comprensión. Mi pasión es iluminar a cada persona a este misterio divino. Hasta ahora estuvo oculto durante eras pasadas, y guardado como un secreto en el corazón de Dios, el Creador de todo.

Superkids, ¡TODOS tenemos el mismo acceso al reino del Espíritu Santo! Así es como Pablo se enteró del misterio en primer lugar. Fue acogido en los secretos del corazón de Dios. ¡Esos secretos nunca se desvanecen y nunca terminan!

Así que ponte tu sombrero de detective, saca tus dotes de detective y sigamos a Pablo para adentrarnos en los misterios del reino. Como podría decir Sherlock Holmes: “¡Vamos, *Superkids*! El juego está en marcha!”

Eso sólo significa: “¡Busquemos aventura!”

La Comandante Kellie

Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la *Academia Superkid*. A través de su ministerio como la “Comandante Kellie”, ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Agosto 24



AG240801

Escuchando del Cielo

Dios ha preparado una senda para nosotros, a fin de que lo escuchemos y obtengamos ¡las respuestas y la dirección que necesitamos! Gloria Copeland le comparte consejos para que sepa cómo escuchar a Dios.

¡Ya no complique más su destino! Descubra lo simple que es conocer la voluntad de Dios y actuar conforme a Sus instrucciones. ¡Comience a Escuchar del cielo, ahora!

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de agosto de 2024.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.